

La CAN Bajo fuego Cruzada

Escribe Alan Fairlie

Sería paradójico que un gobierno del APRA, cuyo fundador definió como una de las banderas fundacionales la integración, se retire de la CAN. Si bien sabemos que esa no es la posición del Presidente, ni del Canciller o el ministro de Defensa, también es claro que cada vez de manera más abierta y sistemática ministros o funcionarios de alto nivel están actuando desde una posición exactamente contraria.

Señalemos algunos hechos:

- a) Las recientes declaraciones del ministro de la producción, donde dice que están evaluando un alejamiento de la CAN. Esta declaración se dio respaldando la posición de un gremio exportador, que repite argumentos del neo-liberalismo anti-integracionista, que han usado en diversas coyunturas. Que el Perú está más avanzado que sus vecinos andinos en las reformas, por lo que sus políticas y los mecanismos de integración de la CAN son una suerte de lastre para el avance del país. Por tanto, lo prioritario debería ser la "integración al mundo", y no la subordinación de la política comercial a socios minoritarios en un acuerdo de integración que no ha cumplido sus objetivos. Así, plantean ahora que se busque un acuerdo bilateral con la Unión Europea, igual que lo plantearon en la negociación del TLC con Estados Unidos (y al final firmaron, dejando a su suerte a Colombia).

Más allá del volumen de comercio, está la calidad del comercio intracomunitario (intraindustrial y de alto valor agregado), que ha permitido el "efecto plataforma" para conquistar luego mercados extraregionales. También existen condiciones excelentes para completar la liberalización de servicios, y otros temas centrales de la agenda comercial como propiedad intelectual, biodiversidad y medio ambiente.

Además, el proyecto andino es multidimensional y aparte de la articulación física y de infraestructura, está la dimensión social del acuerdo, los nuevos temas y actores (medio ambiente, energía, pymes) y el importante grado de avance institucional que incluye un mecanismo de solución de controversias supranacional. Se elaboró un nuevo diseño estratégico en las dos administraciones anteriores de la Secretaría General, que valdría la pena retomar y no liquidar (como han buscado).

Los enemigos de la integración no ignoran que la Unión Europea ha planteado una negociación en bloque con todos los países andinos, y no acuerdos bilaterales. De modo tal que su

pedido es solo un pretexto encubierto que busca la salida del Perú de la CAN.

- b) La primera y decisiva acción de la campaña anti-CAN que ahora comentamos, fue la reducción arancelaria unilateral impulsada por el MEF. Sin explicitar ninguna estructura de protección efectiva como objetivo, o los sectores que se buscaban impulsar, se dio una reducción arancelaria cuyo norte aparente era favorecer importaciones de maquinaria que beneficiarían a la agricultura. Pero, ahora está claro que un objetivo central de esa medida era boicotear la negociación en bloque con la Unión Europea. En efecto, justo en el momento que se estaba negociando un arancel inicial de desgravación, el Perú unilateralmente redujo sus aranceles, con lo cual debilitaba la posición negociadora de Colombia y Ecuador en sus legítimas aspiraciones de proteger sus sectores sensibles. Le daban argumentos a la Unión Europea para exigir que ese arancel común tomara los niveles más bajos de la CAN (que eran los del Perú, pero ahora mucho másbajos), y no perdían la esperanza que en caso se entramparan las negociaciones en bloque, la UE se inclinara por una negociación bilateral con el Perú.
- c) Tampoco son casuales los ataques reiterados contra el presidente deVenezuela, al que los países andinos han pedido su retorno a la CAN (en un contexto en el cual hay una afinidad manifiesta con los gobiernos de Bolivia y Ecuador). El nuevo Secretario General ha tenido una destacada actividad en los primeros momentos de su gestión, buscando crear los espacios mínimos que fortalezcan la unidad andina.

En ese sentido, hizo un llamado a la mayor participación venezolana, así como también a la presencia efectiva de Chile como asociado. Pero, los anti-integracionistas del Perú que controlan importantes sectores del gobierno y son los mismos que impulsaron el TLC "si o si" con Estados Unidos, quieren un acercamiento con Chile, con Colombia, con México y los centroamericanos que también tienen TLC con Estados Unidos. Pero, no quieren a Venezuela, Ecuador, Bolivia, MERCOSUR, ni la Comunidad Sudamericana de Naciones. Pretenden la consolidación del arco pacifico hemisférico bajo la égida de Estados Unidos, a costa de la integración regional y sudamericana.

Sería bueno que el Presidente aclare si será fiel al legado de Haya de la Torre y apoya la integración andina, o si secundará a sus amigos neoliberales anti-integración encaramados en el gobierno.